El Escaramujo Año 7, No. 41
... si saber no es un derecho, seguro será un izquierdo

OTROS MUNDOS CHIAPAS
www.otrosmundoschiapas.org

LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD CONTRA LAS COMUNIDADES EN RESISTENCIA CONTRA LA REPRESA EL ZAPOTILLO (Segunda Parte)

Marco Von Borstel
Otros Mundos AC/Amigos de la Tierra México
www.otrosmundoschiapas.org
18 de Septiembre de 2013, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México

2.2. Componentes y ejes de la GBI

La guerra de baja intensidad es la forma que adquiere la intervención estadounidense en los asuntos internos de otros países a partir de los ochenta y sus tácticas se desarrollan a partir de los objetivos y contextos particulares de cada conflicto. Sin embargo, los militares consideran que ésta también puede ser necesaria para reprimir conflictos internos dentro de países como Estados Unidos.[1] Como lo expone Peter Bohmer en su artículo "Lecciones del COINTELPRO,"[2] que narra su experiencia ante la represión por su participación en el movimiento chicano de las Boinas Cafés en territorio norteamericano, sistematizando algunas de las prácticas y tácticas empleadas contra los movimientos internos de ese país.[3]

En este artículo nos plantea cuatro ejes de la estrategia del Programa de Contra-inteligencia del FBI utilizadas a nivel interno, que el pudo identificar, a partir de sus experiencias:

1- Infiltración al movimiento
2- Guerra psicológica
3- Hostigamiento a través del sistema legal
4- Violencia patrocinada por el estado

Estos ejes tienes gran interrelación con lo que expone la doctrina militar de la GBI que veremos a continuación y son parte de un mismo paradigma sistémico de control estructural, que parten de los principios de dominación y acumulación primitiva de capital, pero que se han sofisticado a través de la extremización del capitalismo, que hoy en día se manifiesta por una voracidad, devastación generada y violencia, no vista anteriormente en la humanidad.

Las formas y contextos en los que se desarrolla la doctrina GBI en sus orígenes son diversos. Se asocian con situaciones de inestabilidad, contención agresiva, paz armada, conflictos militares cortos, antiterrorismo, antisubversión, conflictos internos, guerra de guerrillas, insurrecciones, guerras civiles, guerra irregular o no convencional, guerra encubierta, guerra psicológica, operaciones paramilitares, operaciones especiales, invasión, etcétera.[4]

Los componentes de esta estrategia y las formas en las que fueron implementadas en El Salvador, Nicaragua y Guatemala, en los años 80, ya han sido ampliamente estudiados. La evolución de pensamiento y su apropiación, adecuación y generalización por parte de los propios gobiernos y las fuerzas militares de los países de la región, no ha sido tan investigada y adquiere en la actualidad diferentes expresiones y tácticas

---

1 Op cit Francisco Pineda.

2 COINTELPRO: Programa de Contra-Inteligencia por sus siglas en inglés, implementado oficialmente por el FBI entre los años 1956 y 1971, pero que continuó operando bajo otros nombres sofisticando sus métodos y tácticas y adecuándose a los contextos internos y externos de los EEUU, para defender sus intereses y tener control político y territorial en diversas áreas estratégicas del quehacer humano.

3 *Peter Bohmer,* ***Lessons from COINTELPRO*** *[Adapted from a speech at the Forum on FBI repression, organized by the Jericho Movement, at Portland State University, March 12, 2011.*

4 Op cit Francisco Pineda

específicas. La implementación de la doctrina de la GBI, por parte de los estados nacionales de América Latina, es parte de una estrategia con perspectiva a largo plazo, desarrollada por el ala de la ultraderecha de EEUU, que estuvo en el poder con el presidente Reagan y que sigue presente en muchos de los cargos militares y del gabinete de seguridad más importantes de es país.

La estrategia incluyó, como parte básica de su implementación, el entrenamiento de tropas en la Escuela de las Américas y la formación de cuadros políticos en sus universidades, de donde emanaron la mayoría de los líderes neoliberales de México y otros países desde los años 90. Como ejemplo están las tropas de kaibiles en Guatemala y la toma de mando y reestructuración del ejército local en el Salvador en los 90[5], así como los últimos presidentes de la dictadura partidista del Partido de la Revolución Institucional en México que duró 70 años, Carlos Salinas de Gortari (1994-2000) y Ernesto Zedillo (2000-2006), que fueron quienes lograron implementar las primeras reformas estructurales del neoliberalismo, así como los tratados de libre comercio con los EEUU. La entrada del Partido de Acción Nacional (PAN), de la derecha Mexicana, a la presidencia, en una alternancia simulada, solo profundizó las reformas neoliberales, generando apertura a nuevas formas de apropiación del territorio y de los bienes comunes como agua, bosque, biodiversidad y tierra. A partir del año 2000, este grupo en el poder, con el pretexto de la guerra contra el narco, ha logrado militarizar a todo el país, al mismo tiempo que criminaliza y reprime a los movimientos sociales. Estamos en un proceso de devastación del territorio y retorno a la privatización de los bienes comunales que nos dio el triunfo de la revolución y la gente esta siendo expulsada de su territorio y el medio ambiente se está viendo irreversiblemente afectado por los múltiples proyectos de minería, represas, industria, turismo, monocultivos e infraestructura, que proliferan en todos los rincones del territorio nacional.

El pensamiento que se genera desde la GBI se ha ido especializando, adecuándose a las nuevas realidades sociales y necesidades generadas por el sistema capitalista, como se han ido transformando las formas de apropiación de los bienes comunes y el territorio a través de tácticas políticas y mediáticas, como la del el mito de la escasez del agua y los mecanismos para reducir el calentamiento global. Pero regresando a sus fundamentos, sus estrategias, tienen influencia en un amplio aspecto de dimensiones sociales y se pueden entender, a partir de los tres ejes que contienen la concepción original de la GBI:

1- **La contrainsurgencia**. Es la metodología basada en la asesoría y asistencia norteamericana a los estados aliados que enfrentan fuerzas de insurgencia o resistencia, sin requerir el enfrentamiento directo con tropas de los EEUU y donde se enmarcan los componentes "no militares" de la estrategia.

2- **La reversión**. Son las técnicas de guerra sucia y encubierta para desestabilizar a gobiernos legalmente constituidos, pero contrarios a los intereses del imperio.

3- **El antiterrorismo.** Más allá de su concepción moral, es el eje que permite ampliar el espectro de situaciones en las cuales los EEUU justifican su intervención y el uso de la fuerza militar en cualquier país, y también, como los estados nacionales basan la criminalización y represión a movimientos sociales.

Es decir, conforme al propio contexto que enfrentaban los EEUU en el mundo y en especial en América Latina, con los gobiernos de Fidel Castro en Cuba y el sandinista en Nicaragua y los movimientos guerrilleros en El Salvador y Guatemala, entre muchos otros, debían construir una doctrina que pudiera enfrentar una multiplicidad de escenarios, desde el derrocamiento de los gobiernos adversos a sus intereses, hasta la eliminación de fuerzas populares, que estuvieran en contra de los regímenes impuestos por ellos en la región. Se debían desarrollar estrategias integrales, que utilizaran a las fuerzas propias de los países en disputa, manejando los conflictos con una racionalidad de optimización de recursos y manteniendo la amenaza constante de una intervención militar directa, como

5 Op cit 6 Lilia Bermúdez.

táctica de presión.

Otro aspecto a destacar es la aparición de las concepciones de antiterrorismo, que derivarían a la construcción actual del discurso hegemónico, el cual ha fundamentado todos los procesos de intervención después de la caída de las torres gemelas en Nueva York.

Los componentes "no militares" o civiles de la doctrina y que son los que nos interesan en enfatizar por ser los utilizados en el caso concreto de estudio, se pueden sintetizar a partir del texto de Lilia Bermúdez,[6] en cuatro aspectos básicos interrelacionados:

1- **La inteligencia.** Ya sea del los EEUU o el país sede, tiene como objetivo primordial la recolección de información técnica y clandestina de los liderazgos, condiciones metodológicas, ideología, fuerza social, terreno y población, para determinar la posibilidad y la intensidad de riesgo de insurrección.

2- **Operaciones psicológicas.** La utilización con intenciones militares, de la psicología y la psiquiatría. Busca incidir en las propias relaciones entre los mismos soldados y fuerzas aliadas, en los enemigos (insurrectos, movimientos sociales o gobiernos adversos) y la población civil. Toda la estrategia de la GBI, fundamenta muchas de sus acciones con base a este componente.

3- **Asuntos civiles.** La utilización de programas sociales y asistencia a la población para obtener aprobación de la población y autoridades locales.

4- **Control de la población y recursos.** Es fundamental para la estrategia contrainsurgente desmontar las bases de apoyo de las fuerzas enemigas y evitar que generen nuevas adhesiones o alianzas. Para esto se utilizan diversos recursos de inteligencia, operaciones psicológicas, asuntos civiles y medidas de carácter militar. Ejemplos de esto serían las campañas de medios de comunicación, descubrir y neutralizar organizaciones, ubicación, hostigamiento y eliminación de líderes, impulso de fuerzas paramilitares, entrenamiento y control de mando de fuerzas militares locales y la utilización de las fuerzas policíacas como aparato represivo directo.

2.3. Inteligencia

De la inteligencia habría que decir brevemente, que es el cimiento de las demás acciones en las operaciones de baja intensidad, siendo que con base en este componente se determina el nivel de riesgo y naturaleza del conflicto, la fuerza, composición, articulaciones y vulnerabilidades del enemigo y el contexto local de carácter social, político, cultural y ambiental. A su vez usualmente es el primer contacto con la población civil y aporta a la formación de las fuerzas armadas, que tienen presencia en el terreno externo y pueden ser el inicio de las acciones de control de la población y recursos.

2.4. Operaciones psicológicas

> Dentro de la doctrina de contrainsurgencia, las operaciones psicológicas pueden apreciarse en los siguientes párrafos de Claude Strurgill: "En los casos de insurgencia en América Latina, las actividades psicológicas pueden reforzar nuestro apoyo a gobiernos locales, creando una atmósfera de inseguridad que muestre los grandes riesgos y el alto costo de las operaciones insurgentes." Como ha sido escrito en la Revue d' Information Militaire: "Por definición, las operaciones psicológicas juegan un rol clave en el incremento de la moral de nuestros aliados y en la destrucción de la moral del enemigo y sus fuerzas de apoyo" *(U.S., Defense Logistics Agency, 1983)".* Agrega que "las guerras de baja intensidad reclaman tomar todas las ventajas psicológicas posibles y que no debe perderse de vista la importancia de entender la mentalidad latinoamericana. Ella es un

6 Op cit Lilia Bermúdez, pp. 110-123

> acoplamiento de fatalismo y preocupación por el heroísmo y la muerte. Nosotros debemos aprender a entender esa filosofía, tan diferente a la de Estados Unidos. Tal vez en el año 2000, observaremos a esos revolucionarios comunistas como miramos a nuestros indios hace un siglo. No hay duda que el dicho de una cultura amplia, aquí en Estados Unidos, puede bien ser: El único buen insurrecto, es el insurrecto muerto." (Francisco Pineda, 2002, p.12)

Las operaciones psicológicas (OPSIC) son diversas y emplean métodos y técnicas sin escrúpulos, buscando, a partir de la empatía,[7] la disuasión, la creación de conflictos internos, el desarrollo del miedo y la manipulación para el logro de fines concretos y están dirigidas para las propias fuerzas de los EEUU y los gobiernos aliados, las fuerzas enemigas insurgentes, los gobiernos opositores y la población civil en general. Las OPSIC son fundamentales también para aislar a las guerrillas, evitando su acceso a la población, a recursos materiales o militares y a información. Se generan, con base en ellas, campañas mediáticas donde se desacredita a los movimientos y sus líderes, restándoles apoyo popular y otras intencionalidades dirigidas a las fuerzas enemigas, brindándoles razones honorables para rendirse o infundiendo terror en sus bases de apoyo.[8] Las técnicas utilizadas en este sentido van desde la propaganda impresa, la generación de rumores, la utilización de la radio y la televisión, así como de cualquier medio al alcance que permita transmitir los mensajes estructurados desde el grupo que opera la estrategia.

Como se mencionó anteriormente, hay un énfasis en la generación de programas vinculados al desarrollo de las comunidades y naciones que están vinculados directamente con la doctrina GBI y un esfuerzo por especificar los destinatarios de cada táctica, para la optimización de recursos y tener mayor control, ante las variables de los resultados. En el manual de campo de la armada[9] se definen objetivos del programa estratégico OPSIC y DDI, en términos de cambio de actitud, para cada grupo objetivo categorizado:

Insurrectos: Para generar división, deserción, desánimo y miedo entre ellos. Buscar canales y programas por los cuales los insurrectos se "conviertan" del lado del gobierno.

Población civil: Para alejarlos de sus vínculos con los grupos rebeldes y generar apoyo para los gobiernos aliados y los programas de desarrollo interno que se impulsan.

País sede y fuerzas aliadas: énfasis de mantenimiento de ánimo y fortaleza de estos grupos a través de la formación, asesoría, campañas e implemento de programas DDI. Exponenciar los valores de lealtad, patriotismo, disciplina y motivación es básico para la lucha contra los intentos revolucionarios.

Elementos neutrales: Lograr captar el apoyo de grupos neutrales al interior de los EEUU, en el país sede y otros países, que se comprometan con la difusión de las contradicciones de los insurgentes y su el peligro que significan sus reivindicaciones, de manera que se ejerza presión hostil externa a los grupos contra los que se lucha.

Potencias hostiles externas: Convencer a los apoyos externos del inminente fracaso de los esfuerzos insurgentes, buscando que cese su vínculo y apoyo a estos.

El componente de las OPSIC, es el que se ha sofisticado en mayor grado a través de los años y actualmente se manifiesta de diversas formas en la realidad contemporánea de toda la región. Sus aristas son múltiples y es un tema que tiene diversos temas que valdría la pena investigar.

2.5. Asuntos civiles

En cuanto a los asuntos civiles, el objetivo fundamental es evitar que la población civil interfiera en las operaciones militares, por lo que se promueve, ligado al componente

---

7 Nos referimos con empatía a la capacidad de poder entender la perspectiva y la forma subjetiva de entender el mundo de las y los otros.

8 Op cit Lilia Bermúdez, p. 118.

9 ***Military operations in Low Intensity Conflict****. Field Manual No. 100-20, Air Force Pamphlet No. 3-20. Headquarters, Departments of Army and Air Force. Washington D.C., 5 december 1990.*

anterior, la utilización de programas de desarrollo económico, agrícolas, educativo, transporte, infraestructura, comunicaciones, salud, higiene pública, planificación familiar y otros, para manipular la opinión pública a favor de las fuerzas militares propias y aliadas y los gobiernos cercanos, criminalizando los movimientos y dividiendo las bases de apoyo de los grupos insurgentes.

Como mencionamos anteriormente el enfoque DDI (Defensa y Desarrollo Interno) presupone que las acciones de desarrollo interno para las poblaciones objetivo a controlar, son un instrumento fundamental para el éxito de las operaciones y permiten obtener los elementos de inteligencia locales e incidir en los comportamientos de los diversos sujetos, que son el objetivo de las acciones implementadas. Por lo que se promovieron en la región de forma simultánea los programas de contrainsurgencia (Defensa), en combinación con los de la Alianza para el Progreso (Desarrollo Interno).[10]

Este tipo de programas están destinados a ganarse "las mentes y los corazones" de la población, penetrando en los diferentes aspectos de la vida humana. La construcción de obras de infraestructura, en especial en zonas de conflicto, no solo tenía como objetivo el ganar adeptos de entre la población civil, sino también facilitar el acceso y los servicios a las fuerzas armadas propias o del país sede, en caso de requerir intervención directa.

Uno de los documentos oficiales, el de Fuerza de Tarea, señala que en Panamá La Escuela de las Américas cambiaría de nombre a Instituto Panamericano de Ciencia Militar y Desarrollo Militar, relacionando desde el entrenamiento de las propias fuerzas y la de los países sedes de la intervención, los programas de desarrollo y las actividades cívico políticas como fundamentales, para la elaboración de las estrategias militares.[11]

2.6. Control de población y recursos

El Control de la Población y de los recursos busca desmontar la infraestructura material y humana de apoyo de los movimientos revolucionarios y para lograrlo, integran las habilidades de los componentes anteriores, así como medidas de carácter militar.

Este componente está muy relacionado al implemento de los programas de desarrollo y de las OPSIC, pero en este caso el componente de inteligencia sirve para tener la información que pueda desmembrar a los movimientos rebeldes, localizar y neutralizar a sus líderes y romper sus fuentes de abasto material y humano. La desaparición, encarcelamiento, muerte y tortura de miembros de las organizaciones revolucionarias, no solo tienen el efecto de disminuir la fuerza de los enemigos, son obtienen un resultado de carácter psicológico, buscando infundir miedo en sus filas y dándole una referencia a la población civil, de las consecuencias de la insurgencia. Como ejemplo paradigmático, tenemos la captura y asesinato del Che Guevara en Bolivia, y su amplia difusión a nivel internacional.

Se considera que las operaciones de control de la población, las deben llevar a acabo preferentemente fuerzas de la policía. Las fuerzas militares solo deben brindar apoyo y actuar, únicamente cuando sea estratégica su participación. A su vez, dentro de este componente está implicado el impulso de fuerzas paramilitares y de autodefensa, para contrarrestar y confrontar a los grupos subversivos.

La integralidad de la propuesta de la doctrina de la GBI y este componente conllevaron a una reestructuración interna dentro de las Fuerzas de Operaciones Especiales (FOE) de los EEUU destacadas en el interior y exterior, de los programas de entrenamiento de las fuerzas militares y policíacas en un principio de países como El Salvador, y Guatemala[12] y posteriormente de Colombia, Brasil, México y el resto del continente.

2.7. Síntesis y consideraciones

---

10 Op cit Lilia Bermúdez, p. 114.
11 Op. Cit. p 137.
12 Op. Cit. pp.145-148 .

En los diversos documentos estudiados se detallan ejemplos de las aplicaciones concretas de estos programas y de diversas tácticas empleadas en los países centroamericanos, por un lado combatiendo la guerrilla y por otro, como el caso de Nicaragua impulsando procesos contrarrevolucionarios contra el gobierno sandinista. Dichas experiencias fueron transformando la doctrina, en conjunto con el avance tecnológico, de comunicación y los cambios en los paradigmas culturales de finales del siglo XX.

Haciendo esta revisión de los principios y conceptos básicos que conforman la doctrina de la GBI, nos parece evidente que existe relación entre ésta y las estrategias y tácticas de hostigamiento implementadas por el gobierno mexicano en el caso de la presa El Zapotillo. El entenderlas y poderlas esquematizar, permitirá un relacionamiento directo y objetivo de las convergencias y divergencias, así como conocer algunos de sus efectos y posibles alternativas de acción, pero primero haremos una breve revisión de algunos conceptos de violencia y miedo que subyacen en las metodologías implementadas por la OPSIC y una revisión histórica de cómo se han venido transformando las concepciones y trasladando las doctrinas hasta la actualidad en el contexto mexicano.

